



UNIVERSIDADE FEDERAL DE GOIÁS
FACULDADE DE LETRAS
DEPARTAMENTO DE LÍNGUAS E LITERATURAS ESTRANGEIRAS
CENTRO DE AVALIAÇÃO DE SUFICIÊNCIA EM LÍNGUA ESTRANGEIRA



PROVA DE SUFICIÊNCIA EM LÍNGUA ESPANHOLA – 18-10-2013

Leia o texto abaixo e responda às questões.

Ellas, que dan de qué hablar

“No des de qué hablar” me decían mis abuelas, herederas y guardianas de la tradición del occidente mexicano. Una conducta intachable no suscitaba comentarios de la gente. La moral de las mujeres, vigilada por los padres, parientes, vecinos, curas y extraños, debía ser tal que nada se dijera de ella, ni para bien ni para mal, pues la mujer decente, modesta y virtuosa no se hacía notar. El desacato al consejo, que adquirió grado de precepto, daba ocasión para “estar en boca de todos” y empañar su fama.

Por siglos la mujer estuvo obligada a ser buena hija, buena esposa, buena madre, buena cristiana. La obediencia exigía sumisión a un orden largamente construido y preservado, y sus faltas eran castigadas en formas heredadas tanto de la tradición prehispánica como de la hispánica con su ingrediente musulmán. Así, no importando si era rica o pobre, si india o española, se esperaba de ella un comportamiento que no alterara en nada su condición subordinada. En aquellos tiempos, la mayor parte de la población vivía en el campo e ignoraba las letras, aun más las mujeres que los hombres. Gobernados por alcaldes, corregidores o caciques, en lo espiritual respondían a sus curas, acudían a misa y fiestas de guardar, y congregados en torno a su templo, mantenían el vigor de su comunidad y conservaban la tradición. Su existencia transcurría entre la ignorancia y la superstición. Ello no obstó para que las mujeres dirigieran sus propios talleres, administraran haciendas y sostuvieran el hogar. Numerosas viudas, madres solteras o abandonadas se hicieron cargo del papel que supuestamente debía desempeñar el hombre, quien, por diversas razones y circunstancias, estaba ausente.

Además de hacer las tortillas y cocinar –tareas que aprendían desde niñas– las mujeres cosían la ropa, elaboraban utensilios, criaban animales, atendían a los viejos y enfermos, y parían cuantos hijos su vientre pudiera, amén de su trabajo en mesones, tiendas o talleres. Si bien la vida en las villas y ciudades podía aligerar sólo un poco la rudeza de la vida diaria, tanto en el medio urbano como en el rural, estas labores exigían una energía considerable. Flacas por el exiguo alimento, exhaustas de trabajo, exprimidas en partos y abortos, tísicas o enfermas, su expectativa de vida era más bien corta.

La participación de las mujeres en la Guerra de Independencia es incuestionable. Una parte de las noticias se halla dispersa en los procesos que se les siguieron a raíz de denuncias o detenciones, es decir, cuando dieron de qué hablar. Otras nociones se hallan en diarios, cartas, testimonios o en referencias indirectas que de ellas se hicieron en los documentos.

Su aparente omisión no significa ausencia, sin embargo, la mayor parte de sus actos quedaron en la sombra de sus casas, de sus cocinas, de sus labores cotidianas, en el ámbito privado, contrario al del hombre que sale a guerrear, a gobernar, a hacer política. Es ilógico pedir para la mujer el protagonismo del hombre que, en ese tiempo, dominaba por completo el escenario público.

Por eso, además de ver a las que salieron al rayo de luz, se atisba en el umbral del mundo femenino desde el que la mujer llevó a cabo su callada contribución, sin importar la bandera, dejando un rastro de fino polvo dorado, casi etéreo, impalpable, pero que todo lo invade, porque todo lo colmó de su poderosa presencia.

SAUCEDO ZARCO, Carmen. Ellas, que dan de qué hablar. Disponible em:
<<http://www.inehrm.gob.mx/cdigital/libros/independencia/ellas.pdf>>. Acesso em: 14 out. 2013.

01. QUESTÃO DISCURSIVA DE COMPREENSÃO TEXTUAL.

- De acordo com o texto, quais foram as contribuições das mulheres à independência do México? (Valor 4,0 pontos)

Espera-se que o candidato elabore uma resposta em que, na circunstância abordada no texto, constem tanto as causas do papel secundário dado à mulher quanto a natureza e a relevância das atividades que, a pesar dessa marginalização, elas desenvolveram dentro, sobretudo, do âmbito doméstico.

02. QUESTÃO DE TRADUÇÃO.

- Traduza ao português o parágrafo destacado em negrito. (Valor 4,0 pontos)

Durante séculos, a mulher foi obrigada a ser uma boa filha, boa esposa, boa mãe, boa cristã. A obediência exigia a submissão a uma ordem amplamente construída e preservada, e suas faltas eram castigadas em formas herdadas tanto da tradição pré-hispânica, quanto da hispânica, com seu ingrediente muçulmano. Assim, não importando se era rica ou pobre, se índia ou espanhola, esperava-se dela um comportamento que não alterasse em nada sua condição subordinada. Naqueles tempos, a maior parte da população morava no campo e ignorava as letras, mais ainda as mulheres que os homens. Governados por prefeitos, magistrados ou caciques, no espiritual respondiam a seus sacerdotes, assistiam a missa e dias santos, e congregados em torno ao seu templo, maninham o vigor de sua comunidade e conservavam a tradição. Sua existência transcorria entre a ignorância e a superstição. Isso não impediu que as mulheres dirigissem suas próprias oficinas, administrassem fazendas e sustivessem o lar. Numerosas viúvas, mães solteiras ou abandonadas assumiram o papel que supostamente devia desempenhar o homem, quem, por diversas razões e circunstâncias, estava ausente.

03. QUESTÃO OBJETIVA DE COMPREENSÃO TEXTUAL. (Valor 2,0 pontos)

- No penúltimo parágrafo, assinala-se que as mulheres objeto do texto
(A) estiveram ausentes.
(B) relegaram os homens.
(C) atuaram no âmbito privado.
(D) dominaram o cenário público.
(E) foram à guerra junto aos seus maridos.

A alternativa correta é a (C)